

TEMA 2

PRIMEROS ACERCAMIENTOS CRÍTICOS.

MÉTODO BIOGRÁFICO, CRÍTICA TEXTUAL Y CRÍTICA IMPRESIONISTA

1. Método biográfico

1.1. El método biográfico clásico de Charles de Sainte-Beuve

1.2. La variante positivista de Hippolyte Taine

2. Crítica textual

2.1. La génesis de la ecdótica: Karl Lachmann

2.2. Las fases del método stemmatico

3. Crítica impresionista

3.1. La forja de un método anti-metódico: Jules Lemaître y Anatole France

3.2. Dos críticos impresionistas españoles: Leopoldo Alas «Clarín» y José
Martínez Ruiz «Azorín»

Tema 2:

Primeros
acercamientos
críticos



Idas y vueltas del positivismo decimonónico

Desde luego no es casual que los primeros intentos verdaderamente serios por dotar de cierta sistematización a la crítica literaria, es decir, aquéllos que vamos a ver en este tema, daten todos de la segunda mitad del siglo XIX. Por entonces (antes, como sabemos, no estaba tan claro) nadie duda ya de la existencia de una institución llamada «literatura» en torno a la cual hay que urdir una serie de agentes capaces de sostenerla: entre ellos, una crítica literaria y una historia de la literatura (o, mejor dicho, de las distintas literaturas nacionales, en plural, pues nos situamos en un momento de profunda efervescencia en la construcción de los diferentes estados-nación en Europa).

Tampoco es casual que el primer crítico al que vayamos a referirnos, el francés Charles Augustin de Sainte-Bauve, se dedique, más que forjar sistemáticamente un método, a realizar una serie de semblanzas y reseñas en la prensa más preocupadas por la explicación del genio de los escritores que por

la comprensión de la lógica de la escritura. Queriéndolo o sin querer, en cualquier caso, su impronta iba a ser decisiva para que de sus escritos se dedujese lo que hoy llamamos «método biográfico», calificativo que quizá no convenga tanto aplicarle a la labor de Hippolyte Taine, cuyo afán sistematizador sí resulta ya innegable; quizá en su caso debamos hablar más bien de método histórico-determinista o simplemente de método positivista. Desde luego, su esfuerzo por explicarnos en qué consiste para él la crítica literaria y cuáles son las pautas que conviene tener en cuenta para una aproximación —él lo creía así— «científica» a la literatura son más que evidentes. Pero de todos modos conviene no perder de vista que el propio Taine reconoce en su quehacer la impronta de Sainte-Beuve y que, por consiguiente, no se propone otra cosa que ir unos pasos más allá que su predecesor. Tendremos ocasión de contar esta historia con más detalle. Por ahora, bástenos con señalar que crítica literaria (Sainte-Beuve) e historia de la literatura (Taine) son dos entidades que ya están funcionando a pleno pulmón.

Tras indagar en ellas, aprenderemos algunos de los rudimentos más básicos de la filología en el sentido más tradicional de la disciplina. Nunca deberíamos perder de vista que la ecdótica —es decir, la disciplina que tiene por objeto la edición de textos— surgió ni más ni menos que para fijar sin posibilidad de error tanto la Palabra de las Sagradas Escrituras como la de Homero, que si bien no se consideraba sagrada sí se entendió como puntal del canon occidental en pleno proceso de sacralización de una idea: la de la posibilidad de dar con un texto original y primigenio del cual se supone que derivarían todas las variantes. Parta reconstruir el camino que habría de llevar de vuelta hacia ese texto puro y primero, el filólogo alemán Karl Lachmann elaboró el complejo método stemmatico (palabra esta última que deriva de *stemma*, es decir, 'árbol genealógico'), cuyos principios generales y pautas expondremos en clase con la brevedad obligada sin perder el rigor debido. Antes, una pregunta: ¿es al fin y al cabo posible reconstruir el árbol genealógico de un texto? Procuraremos pensar acerca de ésta y de otras muchas.

Por último, nos centraremos en un método que en realidad no tiene nada de método. Frente a los intentos de convertir el estudio de la literatura en algo científico y objetivo, la llamada crítica impresionista surge como un intento de inversión temprano de dicho paradigma. El término, según parece, se lo inventó en su día Jules Lemaître, aunque el mayor valedor de esta posición viene a ser sin duda Anatole France. Si algo puede hacer de hilo conductor

Tema 2:

Primeros
acercamientos
críticos

entre los diferentes autores del impresionismo crítico es el marcado carácter antidogmático que profesan. Por ello los dos exponentes más notables de esta forma de leer en España son sin más dos escritores, Clarín y Azorín, que reivindican la crítica como un acto de creación en sí misma y como algo que se desempeña al margen de toda pretensión cientifista.

¡Pero mucho ojo! Aunque suene atractiva, que lo es, la tentación del impresionismo puede ser a veces la excusa perfecta para la pereza o el desconocimiento. En torno a ésta y otras cuestiones procuraremos hilar todo lo fino que podamos en el tema que ahora empieza. Vamos allá.

Tema 2:

Primeros
acercamientos
críticos